

XVII Certamen Cartas de Amor Villa de Mijas (2012)

Primer Premio: "La trinchera de los besos robados" de Ángeles Mora

28 de Marzo del año 1939

Querida Inés:

La noche ha sido larga y ahora la luz del sol no me deja dormir, así que aprovecho esta tregua para escribirte unas letras que te hagan saber de mí.

Quizás, mezclado con la tinta de mis palabras, te llegue algo del polvo de esta trinchera... no me gustaría. No quiero. Prefiero mantenerte alejada de este campo de batalla pero, a veces, cuando ya no puedo más, dejo escapar tu recuerdo y tu risa se mezcla con el silbido de las balas.

No te imaginas cuánto bien me haría el sentirte cerca.

Cada día beso la foto que me enviaste. Entre los besos y el calor de mi cuerpo, tu imagen se está gastando pero el "Siempre tuya" que escribiste me da aliento y fuerzas para sobrevivir un día más en este mundo de locos.

Tal vez esto acabe antes de lo que pensamos y podremos ir juntos a la velada del pueblo. bailaremos muy pegados y me tendrás que reñir cuando la música pare y todos nos miren. Ya lo verás. Te compraré los zapatos más bonitos que hayas visto, como los de aquella artista extranjera que salía en las revistas, y pasearemos por las calles hasta que las paredes se aprendan el eco de tus tacones.

Pasearemos del brazo y te robaré besos en los rincones oscuros, bueno, igual cuando vuelva, tu padre se ha convencido de que mis intenciones son serias y ya no tendré que robártelos. Me habré ganado el derecho a que me los regales y así se podrá decir que de esta guerra ha salido algo bueno.

Seguro que ahora estás sonriendo y te has puesto colorada. Como aquel día que te lancé un beso desde el motocarro.

Estabas guapísima con tu vestido de flores y el pelo recogido. Después, en la iglesia, te dio vergüenza hablarme y tu cara volvió a encenderse. Todavía me río al recordar la sorpresa de tu madre al ver que me sentaba junto a ella justo un momento antes de que el cura ordenara que nos diéramos la paz.

Olí durante horas mi mano para memorizar tu perfume.

Van a servir el rancho y tengo que dejar de escribir. Ya sabes lo que dicen: la pena, con pan, es menos pena.

Termino, una vez más, diciendo que te añoro y que cuento los días para que este infierno acabe y podamos estar juntos. Para siempre.

No dejes que tu corazón me olvide.

Tu Esteban

*Carta encontrada junto a los restos de una fosa común.

Pseudónimo: Nephtis